



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CAMPUS I
FACULDADE DE LINGUÍSTICA, LETRAS E ARTES
CURSO DE LETRAS-ESPANHOL**

ELIZEU DA SILVA FERNANDES

**LAS CANCIONES FOLCLÓRICAS CHILENAS COMO REFLEJO DE LA HISTORIA
Y POLÍTICA DE SU PUEBLO**

**CAMPINA GRANDE-PB
2024**

ELIZEU DA SILVA FERNANDES

**LAS CANCIONES FOLCLÓRICAS CHILENAS COMO REFLEJO DE LA HISTORIA
Y POLÍTICA DE SU PUEBLO**

Trabalho de Conclusão de Curso (Artigo) apresentado à Coordenação /Departamento do Curso de letras-Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à obtenção do título de licenciado em letras-Espanhol.

Área de Concentração: Literatura latinoamericana.

Orientador: Prof. Me. Ana Paula dos Santos Claudino de Macena

**CAMPINA GRANDE-PB
2024**

É expressamente proibida a comercialização deste documento, tanto em versão impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que, na reprodução, figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

F363c da Silva Fernandes, Elizeu.

Las canciones folclóricas chilenas como reflejo de la historia y política de su pueblo [manuscrito] / Elizeu da Silva Fernandes. - 2024.

33 f.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Faculdade de Linguística, Letras e Artes, 2024.

"Orientação : Prof. Ma. Ana Paula dos Santos Claudino de Macena, Coordenação do Curso de Letras Espanhol - FALLA".

1. Canções folclóricas. 2. Ditadura chilena. 3. Resistencia musical. 4. Memoria latinoamericana. I.

Título 21. ed. CDD 801.95

ELIZEU DA SILVA FERNANDES

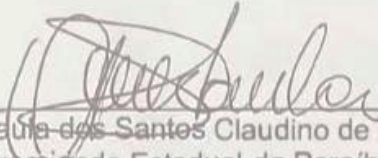
**LAS CANCIONES FOLCLÓRICAS CHILENAS COMO REFLEJO DE LA HISTORIA
Y POLÍTICA DE SU PUEBLO**


Trabalho de Conclusão de Curso (TCC) apresentado à Coordenação /Departamento do Curso de Letras-Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à obtenção do título de Licenciado em Letras-Espanhol.


Área de Concentração: Literatura Latinoamericana.

Aprovada em: 30/10/2024.

BANCA EXAMINADORA


Prof. Me. Ana Paula dos Santos Claudino de Macena (Orientadora)
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)


Prof. Me. Alessandro Giordano
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)


Prof. Me. Thales Lamoniêr Guedes Campos
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

Dedico este trabajo a mi madre, Verônica Augusto da Silva, que con mucho esfuerzo y dignidad trabajó toda su vida para darme un futuro mejor. Tu fuerza, determinación y amor incondicional son mi mayor inspiración. Este TCC es el resultado de su sacrificio y dedicación. Gracias por nunca desistir de mi y por creer que podría llegar hasta aquí. Este es nuestro triunfo.

SUMÁRIO

1	INTRODUCCIÓN	09
2	CONTEXTO HISTORICO Y POLITICO CHILENO	10
2.1	El gobierno de Allende	14
2.1.2	La dictadura de Pinochet	15
3	EL PAPEL DE LAS CANCIONES EN LA SOCIEDAD CHILENA	17
4	EL ANÁLISIS DE LAS CANCIONES TRADICIONALES CHILENAS ...	21
5	CONSIDERACIONES FINALES	30
6	REFERENCIAS	32

LAS CANCIONES FOLCLÓRICAS CHILENAS COMO REFLEJO DE LA HISTORIA Y POLÍTICA DE SU PUEBLO

AS CANÇÕES FOLCLÓRICAS CHILENAS COMO REFLEXO DA HISTÓRIA E POLÍTICA DE SEU POVO

Elizeu da Silva Fernandes¹

RESUMEN

El presente trabajo busca explorar la importancia de las canciones chilenas y cómo pueden ser utilizadas como expresiones culturales y artísticas, además de ser usadas como herramienta de crítica y denuncia contra gobiernos autoritarios. Buscamos reflexionar sobre la política y la historia del país, destacando, además, la importancia de artistas como Violeta Parra y Víctor Jara en la producción musical nacional y latinoamericana. Chile tiene una historia rica y difícil marcada por luchas, desde la época de los mapuches hasta la dictadura militar de Augusto Pinochet y, con el tiempo, estas producciones musicales sirvieron como medio para registrar estos acontecimientos y transmitir emociones, ideales y luchas de la sociedad chilena. Así, este estudio objetiva analizar cómo estas canciones fueron utilizadas por cantantes folclóricos tradicionales como herramienta de protesta y resistencia, así como instrumentos para preservar la memoria popular y la historia de este país, destacando hechos que influyeron directamente en la instauración de un período político tan cruel y difícil. Esta investigación es cualitativa, ya que fue realizado un análisis de contenido, que examinó documentos escritos y letras de canciones, tratando de hacer un listado de cómo a través de estas producciones podemos reflexionar y volver en el tiempo, recordando épocas difíciles vividas por la población chilena. Al final de este trabajo se pudo entender que las canciones populares chilenas son más que simples obras musicales, son formas de expresar la cultura, la historia y la política de este pueblo. Hablan mucho y captan la esencia de las luchas de su población, hablando desde la resistencia de un pueblo hasta las victorias que lograron, siendo una poderosa herramienta que nos ayuda a reflexionar sobre estos períodos históricos vividos, recordándonos diariamente de marcos de memoria y dejando una lección para que períodos tan traumáticos no vuelvan a ocurrir.

Palabras-Claves: canciones folclóricas; dictadura chilena; resistencia musical; memoria latinoamericana.

RESUMO

Este trabalho busca explorar a importância das canções chilenas e como elas podem ser utilizadas como expressões culturais e artísticas, além de serem utilizadas como ferramenta de crítica e denúncia contra governos autoritários. Procuramos refletir sobre a política e a história do país, destacando também a importância de artistas como Violeta Parra e Victor Jara na produção musical nacional e latino-americana. O Chile tem uma história rica e difícil marcada por lutas,

¹ Elizeu da Silva Fernandes. Estudante de Graduação de Letras Espanhol na Universidade Estadual da Paraíba - UEPB. Email: elizeu.fernandes@aluno.uepb.edu.br.

desde a época dos Mapuches até a ditadura militar de Augusto Pinochet e, ao longo do tempo, essas produções musicais serviram como meio de registrar esses acontecimentos e transmitir emoções, ideais e lutas da sociedade chilena. Assim, este estudo tem como objetivo analisar como essas canções foram utilizadas pelos cantores folclóricos tradicionais como ferramenta de protesto e resistência, bem como instrumentos de preservação da memória popular e da história deste país, destacando acontecimentos que influenciaram diretamente no estabelecimento de período político cruel e difícil. Esta pesquisa é qualitativa, pois foi realizada uma análise de conteúdo, que examinou documentos escritos e letras de músicas, tentando fazer uma reflexão de como através dessas produções podemos refletir e voltar no tempo, lembrando momentos difíceis vividos pela população chilena. Ao final deste trabalho foi possível compreender que as canções populares chilenas são mais que simples obras musicais, são formas de expressar a cultura, a história e a política deste povo. Eles falam muito e captam a essência das lutas de sua população, falando desde a resistência de um povo às vitórias que alcançaram, sendo uma ferramenta poderosa que nos ajuda a lembrar esses períodos históricos vividos, lembrando-nos diariamente de quadros de memória e deixando uma lição para que tais períodos traumáticos não voltem a ocorrer.

Palavras-Chaves: canções folclóricas; Ditadura chilena; resistência musical; memória latinoamericana.

1 INTRODUCCIÓN

Este trabajo habla acerca de canciones folclóricas chilenas, pues estas son una forma de expresión cultural que juega un papel importante en la sociedad. Consideramos que ellas son reflejos de las tradiciones orales, que rescatan, en general, una forma en la que el pueblo pueda comprender y repasar su cultura e informaciones. Esas, suelen transmitir ideas, emociones y valores que reflejan la realidad de una época. Pueden también ser utilizadas como fuentes valiosas de investigación y reflexión para comprender la historia y la política del pueblo chileno, pueden actuar como una herramienta de atención sobre temas muy relevantes para esa población y para el mundo, pues, a través de las letras de algunas composiciones logramos entender y reflexionar sobre algunos acontecimientos históricos, cambios sociales y sobre decisiones políticas que ocurrieron. La propuesta de abordar esta temática se orienta por tratarse de un país con una historia política turbulenta, marcada por acontecimientos significativos como el gobierno de Salvador Allende, el golpe militar de 1973, la posterior dictadura de Pinochet y movimientos sociales, además de ser un recorte representativo de todo lo que ocurrió en todo el territorio latinoamericano.

Esa actividad musical ha sido una forma considerable de expresión cultural a lo largo de la historia de la humanidad, pues ejercen, hasta hoy, esta magia en la sociedad desde tiempos inmemoriales, y en todas las épocas y civilizaciones ha habido un gran aprecio por esta forma especial de expresión, a través de sus estilos y géneros. En Chile, estas obras son parte notable de la historia popular y juegan un papel fundamental en la identidad nacional y en la preservación de la memoria colectiva. Incluso con el tiempo, esas obras musicales empezaron a servir como herramienta de análisis y reflexión sobre eventos dolorosos vividos por la sociedad chilena.

Para esa discusión fueron escogidos algunos cantantes que son recordados hasta hoy cuando hablamos acerca de la historia y política de Chile, como Violeta Parra que es considerada la precursora del movimiento de *La Nueva Canción Chilena*, también recordamos Víctor Jara, artistas que hicieron parte del ese grupo de cantantes que utilizaban su arte como una forma de criticar la situación política de la época. Víctor Jara, por ejemplo, fue un cantante muy conocido por abordar asuntos acerca de las luchas que la población del país sufría. Sus letras tratan con frecuencia de temas como la justicia social, la igualdad y los derechos humanos. Incluso, una de sus obras que destacamos y analizamos es la canción *Manifiesto*, que defiende y enfatiza la idea de que el artista tiene el poder de ser un agente de cambio social. Durante la dictadura chilena, donde la censura y la represión fueron intensas, sus canciones sirvieron como voz de vigor y símbolo de esperanza. Esto muestra que él tuvo un papel revolucionario y que esta y otras canciones se convirtieron en un símbolo popular de resistencia y fueron cantadas en protestas y mítines.

Así, orientados por ese objetivo, proponemos una investigación cualitativa, construida a través de una metodología de análisis de contenido, pues realizamos una revisión documental y de las producciones musicales en cuestión, para pensar períodos históricos y contextos políticos del país, con el objetivo de interpretar y analizar las letras, identificando referencias a algunos eventos, haciendo una contextualización histórica y política de los períodos en que se crearon estas canciones y trayendo una reflexión sobre el tema de un período tan difícil ocurrido en Chile. De esta manera, para recordar los momentos históricos, fueron abordadas las

teorías de Córdoba Toro (2017), Benavides (2018), Simões (2010) Borges (2013), entre otros. Este recorte teórico se orienta por la búsqueda de ofrecer un enfoque interdisciplinario, combinando elementos de historia, política, música y cultura, proporcionando una visión más integral y rica de la compleja relación entre música y sociedad, ya que el tema objetiva rescatar la memoria colectiva, destacando que esa memoria precisa siempre ser revisitada para que eventos tan traumáticos no vuelvan a ocurrir, porque un pueblo que conoce su historia no permite que antiguos regímenes y traumas vuelvan a suceder. Además, es una manera de dar voz a estos artistas que fueron perseguidos, torturados y que los gobiernos autoritarios buscaron silenciarlos sofocando sus voces, censurando sus canciones o directamente matándolos.

2 CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO CHILENO

América Latina fue una región históricamente marcada por regímenes dictatoriales y violencia. En diferentes países se han producido golpes de Estado que han dado lugar a gobiernos militares y dictadores que se han mantenido en el poder mediante la fuerza, la violencia y la represión durante décadas: “En las dictaduras, la violencia como acto de dominación, se convierte en el eje fundamental de las relaciones entre el Estado y la sociedad” (Ibarra, 2001, p. 57). Esas dictaduras militares fueron un fenómeno predominante a lo largo del siglo XX, que afectó enormemente la historia política, social y económica de la región, y esos acontecimientos que ocurrieron en el país hicieron con que sufrieran demasiado y, por ese motivo, marcaron de tal manera la sociedad latinoamericana que aún hoy son recordados por estos pueblos.

Contextualizando, tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo enfrentó un período de gran tensión política: la famosa Guerra Fría. Este conflicto se convirtió en una disputa entre las dos mayores potencias del planeta de la época, por razones ideológicas, políticas, económicas, de poder y militares, que terminó dividiendo la tierra en dos bloques: el capitalista, liderado por Estados Unidos, basado en una economía de mercado, democracia y libertades individuales, y el socialista, liderado por la Unión Soviética, que promovía el socialismo, una economía planificada y un control estatal sobre la sociedad. Al mismo tiempo, en América Latina, se creó una ola de movimientos sociales y políticos con gran interés en temas de justicia social, redistribución de tierra y derechos de los trabajadores. Los Estados Unidos temían la expansión de la Unión Soviética y el fortalecimiento del *comunismo/socialismo* en la región latinoamericana, entonces apoyó a gobiernos autoritarios que eran contra esos movimientos considerados de izquierda. Los estadounidenses, con el objetivo de combatir este comunismo y contener a los gobiernos opositores, brindaron apoyo militar, técnico y financiero a varios de estos regímenes autoritarios por toda la región.

EEUU siguió los pasos de una doctrina creada por ellos durante la guerra fría, para poner sus planes en práctica, la *Doctrina de Seguridad Nacional*, que fue una política que tenía el objetivo de contener el avance del comunismo y defender sus intereses estratégicos en el hemisferio occidental, con foco en la latinoamérica, cómo defiende Sánchez:

La respuesta americana se tradujo en la Doctrina de Seguridad Nacional que algunos autores como Pedro Rivas Nieto la definen no tanto como una doctrina al uso sino como una cultura que obedece más a aspectos

coyunturales que a un sistema coherente de pensamiento y a una sólida teoría. La doctrina se sustentaba sobre la base de la guerra interna y la contrarrevolución e identificaba como objetivo al enemigo interno, dando a los militares una misión mesiánica: rehacer el estado y la sociedad eliminando la subversión (Teruel Sánchez, 2012, p. 03).

Esta doctrina, como destaca el autor, tenía como principal tópico la idea de que el comunismo representaba una amenaza directa a los Estados Unidos y sus apoyadores. Hablaba que cualquier movimiento o gobierno que siguiera las tendencias socialistas o comunistas debía ser extinguido, mismo que tuviese que ayudar a gobiernos autoritarios y represivos a llegar al poder. Los EEUU defendieron esta idea porque no querían que América Latina se convirtiera en un territorio influenciado por la Unión Soviética.

Entonces, siguiendo esa teoría, implementan la *Operación Cóndor*, un plan que fue una intervención creada con el objetivo de establecer y fortalecer dictaduras militares en América del Sur y que tuvo su inicio y permaneció activo entre las décadas de 1970 y 1980. Fue una alianza político-militar clandestina, creada entre los líderes dictatoriales de América del Sur, que tenía como propósito coordinar operaciones represivas contra opositores políticos y grupos considerados subversivos. Además, su objetivo era contener, arrestar y asesinar a los opositores políticos, precisamente, aquellos que eran partidarios del socialismo, del comunismo o cualquier movimiento reconocido por ellos como una amenaza a sus regímenes absolutistas, cómo habla Sánchez:

La Operación Cóndor fue en esencia una acción combinada de los servicios de inteligencia de las dictaduras del Cono Sur en la lucha contra el comunismo y los elementos subversivos. El operativo se dividió en tres fases: 1 Intercambio de Información, 2 Identificación del objetivo y 3 Detención y traslado al país de origen. Las dos primeras fases se identifican como operaciones clásicas de inteligencia, como el intercambio de información, la creación de una base de datos y el seguimiento y control de objetivos. Pero en el caso del Cóndor se fue más allá al realizar acciones de tipo represivo como secuestro, tortura o asesinato que si bien eran realizados por miembros de los servicios de inteligencia corresponden con procedimientos propios de los cuerpos policiales o militares (Teruel Sánchez, 2012, p. 08).

El plan cóndor fue una iniciativa de líderes latinoamericanos, pero tuvo total apoyo del gobierno estadounidense, desde financiero a militar. Con ese, estas dictaduras se extendieron por gran parte de América Latina. Algunos ejemplos notables incluyen Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, entre otros. Estos regímenes militares utilizan tácticas represivas brutales, incluyendo detenciones arbitrarias, torturas, ejecuciones sumarias y la desaparición forzada de opositores políticos, escritores, periodistas y músicos: “Cuando la dictadura es abierta, la violencia se ampara en la promulgación de un cuerpo jurídico que “legaliza” el terror. Los decretos represivos se instauran y justificados en ellos, la violencia del Estado se ejerce sin límites” (Ibarra, 2001, p. 06). La censura de la prensa y de diversas formas de cultura, como la música y la literatura, siempre han sido condenadas, y los artistas siempre han sufrido persecuciones, viéndose obligados a exiliarse en otros países.

Para mejor contextualizar, y volviendo un poco más atrás en el tiempo histórico, Chile es un país con una historia rica y compleja, marcada por períodos de conquista, colonización, independencia, desarrollo y conflictos. Antes de la llegada

de los europeos, el territorio chileno estaba habitado por varias culturas indígenas, entre ellas los mapuches y atacameños. Los mapuches, en particular, se destacaron por su resistencia tanto a la dominación inca como a la española. Eso muestra la resistencia por parte de los nativos oriundos del futuro territorio chileno, frente a las tentativas de apropiación y colonización, como afirma Villalobos en sus escritos:

Los últimos sucesos mostraban que los indios, fortalecidos probablemente por el descenso de las actividades bélicas durante la Guerra Defensiva, sostenían la ofensiva, mientras el ejército emprendía ataques menores o contraatacaba con desenlaces poco favorables o fracasos (Villalobos, 1980, p. 12).

Durante el período conocido como *Guerra Defensiva*, como muestra el autor arriba citado, los españoles redujeron sus actividades bélicas contra los mapuches, debido a que encontraron una resistencia muy fuerte y ese pueblo estaba sumamente organizado. Este descenso de las operaciones militares españolas dio a los mapuches una nueva oportunidad para reorganizar y reconstruir su ofensiva. Los mapuches aprovecharon esta pausa en las hostilidades españolas para reorganizarse y continuar atacando a los invasores españoles. Por otro lado, el ejército contraatacó de forma menos agresiva, pero solo tuvo resultados desfavorables o fracasos, quedando claro que, incluso cuando los españoles intentaron recuperar la iniciativa, sus acciones fueron ineficaces. Esto demuestra la adaptabilidad del pueblo mapuche, que logró revertir esta situación aprovechando el fracaso y la desorganización de los soldados españoles. Este conflicto entre mapuches y españoles fue una larga batalla, marcada por varios períodos de tribulación.

Chile fue *descubierto* por los europeos en 1536, cuando el español Diego de Almagro dirigió una expedición al sur del Imperio Inca, pero el establecimiento del imperio español empezó en 1541 con Pedro de Valdivia, quien fundó Santiago. Durante la invasión, el país pasó a formar parte del Virreinato del Perú y la economía se basó principalmente en la agricultura y en la minería. La resistencia mapuche a las invasiones españolas resultó en una serie de conflictos conocidos como la *Guerra de Arauco*, que duró más de tres siglos. La resistencia indígena fue un factor crucial que impidió la dominación española completa al sur del país.

Así, ese recorrido histórico viene a mostrarnos que desde la época mapuche, el pueblo chileno ha enfrentado desafíos para garantizar su identidad y autonomía. Se inició una lucha intrínsecamente ligada a la búsqueda por justicia, igualdad, libertad, independencia y democracia y esa lucha por la independencia de Chile de España es un buen ejemplo de resistencia. Otro caso muy claro de la fuerza de este pueblo, dando un salto temporal, fue la dictadura militar vivida en el país. Este movimiento contó con la creación de frentes de izquierda, sindicatos, grupos de estudiantes y de derechos humanos organizados para soportar la opresión. Muchas veces poniendo en riesgo sus vidas, aun así, en condiciones extremas de peligro, estas personas no se dieron por vencidas y se mantuvieron fuertes, asegurando que la llama de la resistencia nunca se apagaría. Los datos anteriores se justifican como prueba del carácter resistente del pueblo chileno que puede ser observado desde el inicio de su formación territorial.

Considerando este aspecto, detengámonos en la producción de Violeta Parra, que además de representar ese carácter, fue la precursora de la música como herramienta de crítica y denuncia. Ella es una personalidad central en la historia cultural y política del país, cómo una de las primeras artistas en utilizar la música

como una poderosa herramienta de crítica social y política. Su trabajo profundiza las raíces folclóricas de Chile, recuperando y reinterpretando canciones populares y tradiciones musicales que habían estado olvidadas. Parra utilizó sus obras para denunciar cuestiones sociales, como la desigualdad, la injusticia y la opresión. Canciones como *Yo canto la diferencia* y *La Carta* no sólo se convirtieron en himnos de protesta, sino que inspiraron a generaciones de artistas y activistas que siguieron su ejemplo. Además, fue una de las precursoras del movimiento de la Nueva Canción Chilena, que surgió en las décadas de 1960 y 1970, mezclando música con contenido político y social, y sus obras fueron importantes herramientas de denuncia contra la dictadura de Pinochet.

La política y el periodo de la dictadura chilena son parte importante de la historia del país: “Chile sufrió una dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet entre el once de septiembre del año 1973 y el once de marzo de 1990, cuando los militares derrocaron al presidente Salvador Allende e instauraron un régimen militar de extrema derecha” (Córdoba Toro, 2017, p.14). El autor explica que tras esta invasión, surgió un régimen militar extremista que marcó este ciclo con severas represiones de los derechos humanos, como torturas, arrestos, muertes y desapariciones forzadas de opositores políticos. A lo largo de los años de dictadura, la economía chilena experimentó inmensos cambios neoliberales, y esa autocracia no sólo cambió el camino político y económico del país, sino que también dejó importantes huellas en la sociedad chilena, cuyos resultados todavía determinaron el destino del país y son debatidos hasta hoy.

Debemos volver en el tiempo y observar los factores que llevaron al surgimiento de la dictadura encabezada por el general Augusto Pinochet. Chile era una democracia relativamente estable, pero enfrentaba dificultades socioeconómicas, políticas y culturales. El gobierno estaba dividido entre los partidos conservador y liberal y las tensiones políticas resultaban en inestabilidades y conflictos. A principios de 1970, el país estaba bajo el gobierno del presidente socialista democráticamente elegido, Salvador Allende, que impulsó una serie de reformas progresistas, incluyendo la nacionalización de industrias clave y la redistribución de las tierras y la nacionalización del cobre, que muchos historiadores hablan que fue el puntapié para el golpe del 11 de septiembre. Esta política despertó la atención de la oposición, que estaba preocupada por la creciente influencia del socialismo en América Latina.

El 11 de septiembre de 1973, un desastroso golpe militar liderado por el general Augusto Pinochet tomó al gobierno del presidente Allende, este golpe marcó el comienzo de una de las dictaduras más brutales de América Latina que fue el régimen de Pinochet, y duró hasta 1990. Este se caracterizó por la represión política, violaciones de derechos humanos y una economía neoliberal radical. Durante esta dictadura, la violencia y la persecución a los opositores políticos, escritores, periodistas y músicos aumentaron significativamente y muchos fueron secuestrados, torturados y desaparecidos. En el escenario artístico/cultural en la misma década nace en el país el movimiento llamado: *Nueva Canción Chilena*, que recoge el legado musical de muchos músicos como: Víctor Jara, Violeta Parra y El grupo Inti Illimani, entre otros, durante la dictadura militar de Chile. Se trata de una corriente artística con una clara trayectoria política y social que combinaba ritmo e instrumentación, perteneciente al folklore chileno y latinoamericano. El grupo estaba formado por músicos e intérpretes que se oponían al gobierno/régimen actual en 1973, y buscaban un espacio para comunicarse con el público a través de sus

composiciones, pero la mayoría estaban confinados en por miedo de la persecución que sufrían del gobierno de Pinochet.

2.1 El Gobierno de Allende

Salvador Allende nació en Valparaíso el 26 de junio de 1908, en el seno de una destacada familia de médicos de clase media alta, en 1926 viajó a la capital Santiago para estudiar medicina en la Universidad de Chile. Allí se convirtió en líder estudiantil y opositor a la dictadura de Carlos Ibáñez (1927-1931). Después de graduarse, se convirtió en médico forense. Allende afirmó más tarde que allí experimentó el sufrimiento de Chile y el mal que llevó a su pueblo a la muerte. En 1933, ayudó a fundar el Partido Socialista de Chile, sirviendo al partido durante toda su vida.

En 1937 se postuló y ganó las elecciones parlamentarias. En 1939, con la edad de 30 años, fue designado ministro de salud por el presidente Pedro Aguirre Cerda (1938-1944). También fue candidato presidencial en cuatro ocasiones: 1952, 1958, 1964 y en 1970, año que logró llegar a la presidencia. Fue elegido por la coalición del partido de izquierda el Unidad Popular, siendo así, él fué el primer presidente socialista a llegar al poder democráticamente, por elección del pueblo, sin recurrir a la fuerza ni a ningún golpe militar.

El gobierno de Salvador Allende en Chile comenzó en 1970 y duró hasta 1973, el asumió la presidencia después de ganar las elecciones como candidato del partido de la unidad popular , que era una coalición de izquierda formada por los partidos Socialista y Comunista, junto de otros partidos menores, prometiendo implementar reformas sociales y económicas radicales. Su agenda incluía la nacionalización de industrias clave, reforma agraria, expansión de los servicios públicos y una redistribución más equitativa de tierras. Fue un período marcado por cambios significativos en la política, en la sociedad chilena, un gobierno sin ideas de revoluciones armadas y con participación directa del pueblo, así como describe Borges en su trabajo:

La elección del socialista Salvador Allende, en 1970 en Chile, significó la victoria inicial de un proyecto único en América Latina: allanar el camino al socialismo a través de cambios profundos en el sistema económico, político y social del país, sin revolución armada. Se trató del llamado “camino chileno al socialismo” que se centró en la conquista del poder ejecutivo y legislativo, la participación popular y el desarrollo de la economía a través de la nacionalización de áreas económicas estratégicas, para iniciar el proceso de transición al nuevo sistema (Borges, 2013, p. 86, traducción nuestra).²

Una de las primeras medidas de su gobierno fue la nacionalización del cobre, una de las principales fuentes de riqueza de Chile, que estaba en manos de empresas extranjeras. Otro área importante de atención fue la reforma agraria, destinada a redistribuir la tierra entre los campesinos y trabajadores rurales. Esta reforma enfrentó la resistencia de las élites agrarias y provocó tensiones en el

²A eleição do socialista Salvador Allende, em 1970, no Chile, significou a vitória inicial de um projeto único na América Latina: abrir caminho ao socialismo através de mudanças profundas no sistema econômico, político e social do país, sem revolução armada. Foi o chamado “caminho chileno para o socialismo” que se concentrou na conquista do poder executivo e legislativo, na participação popular e no desenvolvimento da economia através da nacionalização de áreas econômicas estratégicas, para iniciar o processo de transição para o novo sistema (Borges, 2013, p. 86).

campo. Esta acción fue muy controvertida y generó tensiones con Estados Unidos y el sector privado internacional, ya que el país siempre fue contra la elección que le hizo Allende llegar al poder:

La posición de Estados Unidos respecto del gobierno socialista fue muy clara: la coalición de izquierda resultaba intolerable. Desde el inicio de la campaña electoral, el entonces presidente norteamericano Richard Nixon había expresado su preocupación por la posibilidad de que Allende llegara al Gobierno (ATLAS HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA, 2016, p. 330).

Cómo leído antes, durante todo el período de la Guerra Fría, Estados Unidos vio con gran preocupación la ascensión de gobiernos de izquierda en América Latina, en particular aquellos que seguían una vía socialista o comunista, como en el caso de Allende. Al comienzo del período electoral chileno, el presidente estadounidense en la época, ya tenía la posibilidad de que Allende, líder del partido de izquierda Unidad Popular, lograra llegar al poder. Para la mayor potencia mundial, que quería poner fin a la expansión del comunismo en todo el mundo, un gobernante socialista en Chile era extremadamente inaceptable, debido al temor de que el país se uniera a la Unión Soviética y el comunismo creciera en la región. Debido a esto, los Estados Unidos adoptó una postura agresiva y trató de intervenir en las decisiones que se tomaban a respecto de Chile. Esta injerencia contó con el apoyo de equipos y asociaciones opositoras chilenas, campañas de debilitamiento económico y, finalmente, ese apoyo derrocó a Allende en 1973, teniendo como resultado el establecimiento de la dictadura de Augusto Pinochet. Sin embargo, el gobierno de Allende enfrentó una serie de desafíos y crisis.

La economía de Chile ha sufrido inflación, escasez de bienes y una serie de huelgas y protestas, tanto de la oposición de derecha como de sectores insatisfechos de la propia coalición de gobierno. Temiendo el posible surgimiento de nuevos gobiernos socialistas en América Latina, el gobierno estadounidense se alió con la derecha y las fuerzas armadas chilenas y a través de esta alianza planearon derrocar a este gobierno.

Allende quedó conocido, durante su gobierno por haber hecho una serie de reformas progresistas y una intensa confrontación política, que culminó con un golpe en el día 11 de septiembre de 1973, encabezado por el general Pinochet, que depuso a Allende y estableció una dictadura en el país. El presidente murió durante el golpe, él cumplió su promesa de no renunciar y las circunstancias de su muerte siguen siendo controvertidas hasta los días actuales, pues existe la sospecha de que el terminó suicidándose en el palacio de la moneda cuando fue atacado por los militares. El gobierno de Allende es recordado como un período de esperanza para muchos chilenos, que vieron en él la posibilidad de transformar la sociedad y reducir las desigualdades. Sin embargo, también es recordado por los conflictos políticos y económicos que llevaron a su trágico final y a la posterior dictadura militar.

2.2 La Dictadura de Pinochet

La dictadura de Pinochet fue un período muy notable y triste en la historia chilena, y sus repercusiones se hicieron conocidas internacionalmente. Este período dictatorial comenzó el 11 de septiembre de 1973, cuando el ejército, encabezado por Augusto Pinochet, depuso al gobierno vigente en ese momento, y al presidente democráticamente electo, Salvador Allende. Su fin llegó en 1990, cuando el país volvió a vivir en un estado democrático, como explica Bonavides:

La dictadura chilena fue una de las épocas más cruentas e injustas de la historia contemporánea latinoamericana. Este proceso, iniciado con el golpe de Estado que derrocó al gobierno del presidente Salvador Allende, instauró al Régimen Militar el 11 de septiembre de 1973 y se prolongó por cerca de 17 años. Augusto Pinochet, como comandante y jefe del Ejército, asumió como presidente de la Junta Militar de Gobierno y, posteriormente, el poder absoluto (Benavides, 2018, p. 03).

Ese golpe se aplicó, pues, Allende gobernaba el país siguiendo líneas socialistas y heredó una nación que enfrentaba muchos problemas económicos, como la inflación que crecía mucho, huelgas y escasez de productos y alimentos. Por más que llevó a cabo políticas como la nacionalización de minas e industrias, enfrentó una fuerte oposición, principalmente, de las élites dominantes, y también de sectores de la clase media. Con todo esto se generó una gran inestabilidad. Sin mencionar que Estados Unidos estaba en contra el gobierno y tenía un papel importante en la economía del país, ya que apoyaba financieramente a grupos que se oponían al presidente, pues temían la expansión de la influencia comunista en América Latina.

Con eso, Augusto José Ramón Pinochet Ugarte, conocido como solamente Pinochet, comandante Jefe del Ejército de Chile, estuvo al frente del golpe de estado que derrocó al gobierno de Allende. Poco después del bombardeo al Palacio de La Moneda, Pinochet se convirtió en el jefe supremo de la nación en 27 de junio de 1974 y, unos meses después, en 17 de diciembre, asumió la presidencia de la república y el poder pasó a manos de una junta militar encabezada por él. Una vez en el poder, Pinochet abolió el congreso, ignoró la constitución y gobernó Chile de manera muy violenta. Como enfatiza Benavides: “La dictadura chilena fue uno de los momentos más difíciles de la historia del país. Este golpe marcó el comienzo de un régimen autoritario que duró hasta 1990” (Benavides, 2018, p. 3).

Su régimen estuvo marcado por una brutal represión contra cualquiera que se opusiera a su forma de gobierno. Miles de personas fueron arrestadas, torturadas y ejecutadas durante este período, a menudo en secreto. Alrededor de 3.000 personas fueron asesinadas o desaparecidas durante la dictadura, mientras que decenas fueron torturadas. Además, la dictadura se caracterizó por la censura de prensa, restricciones a las libertades civiles, la creación de una vasta red de espionaje interno para controlar a la población, la persecución a los artistas del país, entre otras barbaridades llevadas a cabo por las milicias, como defiende Benavides: “En este período se cometió un sin número de violaciones a los derechos humanos” (Benavides, 2018, p. 03). Este régimen estuvo marcado por graves violaciones de los derechos humanos, muchos políticos que eran opositores, fueron perseguidos y asesinados. Además de ellos, varios artistas fueron cazados, torturados y silenciados por ese sistema que se instauró en el país.

Durante este período, que ocurrió entre 1973 hasta 1990, muchos artistas, intelectuales, músicos de diversos sectores fueron espiados por hombres que hacían parte de una organización para ese fin, ya que Pinochet, junto con sus seguidores, creó un grupo en su ejército para monitorear, perseguir, capturar, torturar y finalmente matar a esas personas. Por eso, muchos fueron asesinados, otros se dirigieron al interior del país en un intento de escapar, otros tuvieron que exiliarse en otros países para evitar ser asesinados, ya que no podían trabajar en su propia tierra, como aborda Córdoba en sus escritos:

Una vez que la represión hacia los artistas chilenos de izquierda fue efectiva y tuvieron que emigrar lejos de su país, se produce en Chile el llamado «apagón cultural», ya que muchas de las manifestaciones culturales fueron prohibidas (Córdoba Toro, 2017, p. 17).

Esa represión cultural fue una de las herramientas utilizadas en la dictadura para silenciar a estos individuos que tenían voces divergentes, ya que no estaban de acuerdo con el gobierno de la época, además de controlar lo que se difundía sobre la política en el país. Eso ocurría pues estos artistas estaban asociados a los ideales de los partidos de izquierda, como Unidad Popular, y movimientos sociales, que habían apoyado al presidente derrocado por el golpe. Muchos artistas chilenos sufrieron la violencia de esa dictadura.

Esa censura consiguió atrapar el desarrollo de diversas formas de arte, como: música, literatura, cine, teatro y todo eso era demasiado vistoriado por el gobierno. Por cuenta de eso, muchos artistas que se oponían al régimen escribían mensajes subliminales en sus textos, otros produjeron canciones que contenían críticas sociales, al gobierno, a la Iglesia, entre otras instituciones. Entonces ellos eran censurados, perseguidos y obligados a exiliarse. Además de los asesinatos y detenciones, la dictadura implementó una dura censura cultural, prohibiendo expresiones artísticas que fueran contra las ideas del régimen o que refutaban el orden establecido. Esta gente necesitaba estar muy atenta a los mensajes que escribían, a las canciones que producían, para no ser arrestados y muertos por los soldados.

3 EL PAPEL DE LAS CANCIONES EN LA SOCIEDAD CHILENA

Las canciones son una herramienta y un lenguaje utilizado universalmente, que evoca emociones, sentimientos y recuerdos únicos en las personas. Pueden provenir de cualquier cultura o país, y estar en cualquier idioma y, así mismo, ellas son capaces de hacernos felices, tristes, o hacernos llorar. Ellas también pueden estar llenas de significado, porque a través de ellas, toda una población puede mirar hacia atrás en la cultura, historia de su pueblo y país, recordando informaciones importantes sobre momentos felices y logros, o grandes tristezas y sufrimientos, como defiende Vasconcelos, Silva Borges y Sousa: “La música contribuye a la formación del ser humano, volviéndolo sensible, creativo y reflexivo; También proporciona al ser humano una reflexión sobre la realidad y la fantasía.” (2019, p. 08, traducción nuestra)³. Sería decir que esta herramienta cultural es capaz de hacernos reflexionar de manera profunda, posibilitando una conexión única con emociones y experiencias sin necesidad de hablar. Cuando escuchamos una canción podemos comprender mejor los sentimientos del artista y reflexionar hasta mismo sobre nuestras vivencias e incluso descubrir nuevos aspectos de nuestra propia esencia.

A través de la música, podemos explorar y comprender nuestras emociones y pensamientos más profundos. Una canción melancólica, por ejemplo, puede llevarnos a situaciones difíciles del pasado, permitiéndonos afrontar esos sentimientos, la música alegre tiene el poder de recordarnos momentos felices y animarnos a apreciar las cosas buenas que nos brinda la vida. Además, ella puede hacernos reflexionar sobre cuestiones sociales y culturales, ellas abordan temas importantes como el amor, la injusticia, la esperanza y la lucha, al escuchar

³ A música contribui na formação do ser humano, tornando-o sensível, criativo e reflexivo; proporciona ainda ao ser humano reflexão sobre a realidade e a fantasia. (Vasconcelos, Silva Borges y Sousa, 2019, p. 08).

canciones, podemos empezar a pensar más profundamente sobre el mundo que nos rodea y cómo podemos contribuir a convertirlo en un lugar mejor.

Durante la dictadura en Chile, muchos músicos y compositores se convirtieron en símbolos de resistencia. El grupo que más se destacó en esta lucha fue La nueva canción, un movimiento musical que mezcló la tradición popular chilena con influencias modernas y letras de fuerte contenido político y social. Artistas como Víctor Jara y Violeta Parra utilizaron su talento en la música para criticar al gobierno de la época y al régimen dictatorial, expresando solidaridad con las víctimas. Como defiende Córdoba Toro: “Estos músicos buscaron recuperar la música folclórica tradicional chilena y fusionarla con los ritmos latinoamericanos, además de producir música de contenido social, que se le conoce como canción protesta.” (2017, p. 15). Ellos utilizaron la música como un medio importante en la sociedad chilena para hacer que las personas reflexionaran sobre las condiciones en las que vivían antes y durante la dictadura. Las letras musicales eran a menudo una forma de cuestionar la realidad política y social del país. Estos artistas utilizaron sus obras musicales para educar al público sobre la injusticia que vivían. A través del canto, muchos artistas lograron hablar de lo que estaba pasando en el país, las persecuciones, el sufrimiento de las personas desaparecidas, las torturas, manteniendo viva la memoria de las víctimas hasta el día de hoy y garantizando que sus historias no sean olvidadas.

El país, cómo apuntado anteriormente, vivió un periodo dictatorial muy largo e intenso, donde toda y cualquier libertad, sea civil o política fue suspendida, y se instauró un estado de represión contra cualquier forma de oposición. Este régimen utilizó métodos brutales, incluyendo torturas, desapariciones forzadas y ejecuciones, para mantener el control y eliminar a todos aquellos que eran contra esta forma de gobierno. Se estima que más de 3.000 personas fueron asesinadas o desaparecidas durante este período, y miles más fueron encarceladas o exiliadas. Como defiende Córdoba en sus escritos:

Chile sufrió una dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet entre el once de septiembre del año 1973 y el once de marzo de 1990, cuando los militares derrocaron al Presidente Salvador Allende e instauraron un régimen militar de extrema derecha. Este periodo de la historia chilena se caracterizó por una violenta represión política con casi treinta mil personas encarceladas y más de tres mil doscientas ejecuciones, aunque hay autores que sostienen que las víctimas mortales de este conflicto fueron muchas más (Córdoba Toro, 2017, p. 14).

Durante este tiempo, que terminó el 11 de marzo de 1990, el país sufrió una dura y violenta represión política. A lo largo del período, casi 30.000 personas fueron encarceladas y más de 3.200 fueron muertas. Incluso, algunos historiadores creen que hubo un mayor número de víctimas mortales que no fueron debidamente registrados oficialmente. Ese autoritarismo sufrido en Chile, quedó conocido como una época marcada por una serie de violaciones a los derechos humanos, ya que muchas personas sufrieron torturas, desapariciones forzadas, así como otras formas de violencia. Y todo eso por sus creencias y opciones políticas o porque estaban en contra del régimen establecido.

Esta fecha deja una profunda marca en el pueblo chileno y nos hace reflexionar sobre su importancia para la historia de Chile y de América Latina en su conjunto. Como resultado, un golpe de Estado liderado por el general Augusto Pinochet derrocó al gobierno de Salvador Allende, quien acabó instaurando una

dictadura militar que duraría 17 años. Este evento no sólo redefinió el escenario político chileno, sino que también simbolizó un período de intervenciones militares y represiones que se repitieron en otros países de la región durante la Guerra Fría.

El 11 de septiembre de 1973, para la región, es un recordatorio del impacto de estas intervenciones políticas y de la importancia de proteger las instituciones democráticas. Además, es un momento para reflexionar sobre las luchas por la memoria, la verdad y la justicia, que aún continúan en muchos países que enfrentaron dictaduras similares.

Aún bajo este periodo, las producciones audiovisuales no fueron una excepción, donde las críticas al gobierno se basan en canciones de protesta, a lo largo de ese período muchos movimientos contra el gobierno de Pinochet surgieron como una forma de protesta y resistencia. Con eso, muchos músicos y grupos musicales llegaron y otros tuvieron que partir del territorio chileno, como defiende Córdoba:

Las diversas artes en general y la música en particular sirvieron en Chile de hilo conductor para la resistencia de aquellos que estaban en desacuerdo con el nuevo régimen militar. Por una parte, nos encontramos con disidentes políticos que tuvieron que emigrar del país y que produjeron letras de canciones en contra de Pinochet y su régimen (Córdoba Toro, 2017, p. 14).

Estos músicos y grupos sufrieron gran influencia, antes y durante este período represivo como, por ejemplo: Violeta Parra, Víctor Jara, y el grupo Inti Illimani, que son algunos de los principales, ya que tuvieron un destaque mayor una vez que las radios y medios de comunicación pasaron a divulgar sus canciones y participación en festivales. Ellos comenzaron a actuar en un grupo que se desarrolló en Chile en la década de 1960, y quedó conocido como Nueva Canción Chilena. Como habla Simões, 2010:

Este nombre se le dio en 1969 cuando Ricardo García, periodista y locutor radial, y el Vicerrector de Comunicaciones de la Universidad Católica organizaron un seminario sobre la situación de la música chilena que contó, al final, con un festival que pasó a ser conocido como el Primer Festival de la Nueva Canción Chilena (Simões, 2010, p. 138).

La Nueva Canción Chilena como quedó conocido el grupo, tuvo gran éxito debido al hecho de ser destaque en la conciencia social y resistencia política. Este movimiento estuvo marcado por la fusión de música popular, folklórica y tradicional con letras que abordan temas sociales, políticos y culturales, reflejando las luchas y aspiraciones del pueblo chileno en una época de grandes cambios y agitaciones, además de desarrollar características propias, como afirma Simões (2010):

Fue en el contexto de las repercusiones de este escenario global, así como de la especificidad chilena que contó con la formación de frentes populares de centro izquierda, cuando en América Latina ya existía la opción de la lucha armada, que se desarrolló el movimiento NCCh. Caracterizadas por un fuerte énfasis en la denuncia social, sus propuestas no se limitaron a la creación de un nuevo género musical y poético, sino que también fueron una manifestación social que reflejó la efervescencia política y cultural de reivindicaciones que se produjeron en los años 60: la música, también como compositor e intérprete, fue una herramienta para esclarecer las luchas

sociales que se desarrollaban en el país (Simões, 2010, p. 140, traducción nuestra).⁴

Ese grupo ganó fuerza y empezó a hacer parte de movimientos sociales, como propone Simões (2010) pues se preocupaban por *dar voz* a los menos favorecidos de la sociedad que se encontraba en situaciones difíciles. Los artistas buscaban exponer la realidad de un país que convivía con monopolios extranjeros, oligarquías adineradas y quien trabajaba en estos sectores eran muchas veces sometidos a procesos de carácter *feudal*. Desde su formación, este grupo, que puede ser denominado como un movimiento musical y cultural y estaban ligados a la política de izquierda del país, y obtuvieron gran éxito, con eso, aprovecharon el escenario para retratar la realidad del país en sus canciones llenas de significado en relación al régimen dictatorial que vivían, y a la represión que sufrían, entre otros temas. Así, a través de esa participación en la sociedad, ellos fortalecieron la izquierda e influenciaron las elecciones que tenían como representante el posterior presidente de Chile, Salvador Allende, que representaba el partido de la Unidad Popular. Sin embargo, cuando estos artistas se quedaron más conocidos en el escenario nacional y con la caída del gobierno de Allende, y además, con el golpe de estado sufrido en Chile, el gobierno militar persiguió, encarceló, asesinó y exilió a la mayoría de ellos que formaban parte de este grupo.

Este movimiento estuvo fuertemente influenciado por movilizaciones similares en otros países latinoamericanos, como la nueva trova en Cuba y la nueva canción en Argentina y Uruguay, pero con rasgos propios y con personajes específicos y muy importantes para la fijación del grupo en la sociedad chilena. Se observa la importancia de la figura de Violeta Parra en la consolidación de ese tipo de producción musical, ella es considerada la mano que empezó el movimiento de la Nueva Canción Chilena, antes mismo del periodo dictatorial, gracias a su manera de utilizar sus canciones melódicas y significativas para denunciar los problemas nacionales que sufre la población, como habla Erbe Constante:

Ella rescató la cultura histórica y social del interior de Chile y redescubrió nuevos ritmos, poesías y culturas que, en el futuro, se incorporarán a la nueva canción. Es una figura imprescindible en la difusión de canciones con problemáticas nacionales, compitiendo espacio con las canciones que venían del extranjero (Erbe Constante, 2018, p.17).

Violeta Parra fue la precursora del movimiento de resistencia contra el gobierno de la época, una de las figuras más recordadas e influyentes de la música tradicional chilena. Nació el 4 de octubre de 1917 en San Carlos, Chile, fue una cantante, compositora, folklorista, etnomusicóloga y artista visual que dedicó su vida a la preservación y divulgación de la cultura popular de su tierra.

Desde que era muy pequeña, Violetta mostró interés por la música y la cultura de su patria. Durante años viajando por Chile documentó canciones, danzas, historias y tradiciones olvidadas. Sus obras son muy importantes para la

⁴ Foi no contexto da repercussão desse cenário mundial, bem como no da especificidade chilena – que contava com a formação de frentes populares de centro-esquerda, quando na América Latina já havia a opção pela luta armada –, que se desenvolveu o movimento da NCCh. Caracterizando-se pelo forte acento nas denúncias sociais, suas propostas não se resumiam à criação de um novo gênero musical e poético, sendo, também, uma manifestação social que traduzia a eferescência política e cultural reivindicativa ocorrida nos anos 60: a música, bem como o compositor e o intérprete, era ferramenta de esclarecimento para as lutas sociais que ocorriam no país. (Simões, 2010, p. 140)

preservación del patrimonio cultural chileno, además, esas grabaciones son tesoros de la música folklórica chilena. Esas movimentaciones hechas por esos cantantes intentaban combinar la música popular con mensajes sociales y políticos, reflejando las luchas y aspiraciones del pueblo chileno, fueron utilizadas a menudo como herramientas de resistencia y movilización política, especialmente en tiempos de represión. Como habla Córdoba Toro, 2017:

Estos músicos buscaron recuperar la música folclórica tradicional chilena y fusionarla con los ritmos latinoamericanos, además de producir música de contenido social, que se le conoce como canción de protesta. Se considera a Violeta Parra la precursora de todo este movimiento político-musical, aunque falleció en 1967, antes de que la Nueva Canción chilena tuviera una gran repercusión. En conmemoración de su día de nacimiento, el cuatro de octubre fue elegido el día de la música y de los músicos chilenos (Córdoba Toro, 2017, p.15).

Esta artista es una figura memorable de la música chilena y latinoamericana, recordada por su contribución a la preservación y reinención de la música tradicional chilena. Dedicó toda su vida a coleccionar y grabar canciones populares, asegurando que la riqueza cultural del país se preservara para las generaciones futuras. Además, Violeta dio nueva vida a estos ritmos, componiendo canciones que se convirtieron en símbolos de resistencia e identidad.

4 EL ANÁLISIS DE LAS CANCIONES TRADICIONALES CHILENAS

Estas canciones tradicionales y de resistencia son un profundo reflejo de la identidad cultural y la historia de lucha del país. Partiendo de los ritmos folclóricos de los pueblos indígenas, pasando por los interiores campesinos, hasta la influencia europea, Chile ha erguido una tradición musical muy rica, que expresa una gran diversidad cultural. El uso de instrumentos como la guitarra, el charango y la quena, junto con letras poéticas, transmitió y transmite hasta hoy historias de amor, de la vida cotidiana y de la conexión con la tierra.

Con el paso de los años, estas canciones han asumido un papel crucial en los movimientos de resistencia. Ellas fueron creadas mucho antes de esos períodos opresivos. Sin embargo, vale señalar que esos artistas no participaron activamente de los movimientos de lucha contra la dictadura, pero, sus obras fueron utilizadas ampliamente como herramientas de lucha y resistencia, especialmente durante ese período. Esas músicas, muchas veces llenas de mensajes políticos y sociales, unieron al pueblo chileno y traspasaron fronteras, convirtiéndose en símbolos de solidaridad y esperanza en toda América Latina.

Violeta Parra tiene un papel fundamental en escribir músicas llenas de significado y su trabajo abordó temas de injusticia social, pobreza, opresión y amor a la patria. Una de sus canciones más conocidas es *La Carta*, que fue lanzada en 1963 y se caracteriza por una gran sensibilidad en su letra y una capacidad innata para captar la esencia del espíritu humano y de la vida cotidiana:

La Carta

Me mandaron una carta
 Por el correo temprano
 Y en esa carta me dicen
 Que cayó preso mi hermano

Y sin lástima con grillos
 Por la calle lo arrastraron, si
 ... La carta dice el motivo
 Que ha cometido Roberto
 Haber apoyado el paro
 Que ya se había resuelto
 Si acaso esto es un motivo
 Presa también voy sargento, si
 ... Yo que me encuentro tan lejos
 Esperando una noticia
 Me viene a decir la carta
 Que en mi patria no hay justicia
 Los hambrientos piden pan
 Plomo les da la milicia, si
 ... De esta manera pomposa
 Quieren conservar su asiento
 Los de abanicos y de frac
 Sin tener merecimiento
 Van y vienen de la iglesia
 Y olvidan los mandamientos, si
 ... Habrase visto insolencia
 Barbarie y alevosía
 De presentar el trabuco
 Y matar a sangre fría
 a quien defensa no tiene
 Con las dos manos vacía, si
 ... La carta que he recibido
 Me pide contestación
 Yo pido que se propague
 Por toda la población
 Que el león es un
 sanguinario
 En toda generación, si
 ... Por suerte tengo guitarra
 Para llorar mi dolor
 También tengo nueve hermanos
 Fuera del que se engrilló
 Los nueve son comunistas
 Con el favor de mi Dios, si
 (Parra, 1963)

Esa letra está llena de emoción y realismo, narra la historia de una mujer que recibió una carta que cuenta que su hermano fué preso, es una canción que nos habla sobre tristeza, rabia y nos hace reflexionar sobre la injusticia y persecución que sufre la población chilena antes mismo del periodo dictatorial. Ese pueblo no tenía el derecho de escoger a qué lado seguir, por cuenta de sus decisiones, acababan siendo perseguidos, torturados y, consecutivamente, muertos por el gobierno de la época. Eso es evidente en el trecho:

Me mandaron una carta
 Por el correo temprano
 Y en esa carta me dicen
 Que cayó preso mi hermano
 Y sin lástima con grillos
 Por la calle lo arrastraron, si. (Parra, 1963)

La narrativa es muy directa y la simplicidad del lenguaje que Parra utiliza hace que el mensaje sea más poderoso, permitiéndonos sentir el dolor y la ira que ella

sintió. Lo más interesante es mirar cómo se transmite claramente el mensaje a quien la escucha. Como se evidencia en estas partes de la letra de la canción:

Yo que me encuentro tan lejos
 Esperando una noticia
 Me viene a decir la carta
 Que en mi patria no hay justicia
 Los hambrientos piden pan
 Plomo les da la milicia, sí
 [...]

 Habrase visto insolencia
 Barbárie y alevosía
 De presentar el tabuco
 Y matar a sangre fría
 a quien defensa no tiene
 Con las dos manos vacías, sí.
 (Parra, 1963)

Esta obra es más que una canción, es herramienta de resistencia contra el gobierno de la época, además de tener un papel importante en la preservación y valoración de la música folclórica chilena. Violeta Parra ha influenciado generaciones de músicos en toda América Latina a través de su trabajo, llevando exitosamente la música tradicional a una audiencia más amplia y asegurando que estas historias y melodías no sean olvidadas. Por fin, esta canción es un triste recordatorio de la importancia de luchar por la justicia y preservación de la memoria cultural del pueblo chileno.

Siguiendo ese análisis, Violeta Parra ha producido muchas músicas que criticaban al gobierno de la época, obras que hablaban de temas sociales, desigualdad, injusticia, mala conducta en la política, entre otros. Durante la década de 1960, antes de la dictadura, el país pasó por todos estos problemas y en un acto de valentía, ella escribió varias canciones, en un intento de hacer que las personas vieran la situación en que estaban, sin derechos y recursos. Ese fue un intento de mejorar la situación en la que se encontraba su país y su gente utilizando las herramientas que tenía. Luego, estos himnos se convirtieron en un poderoso medio de crítica al gobierno, sus estructuras y decisiones.

Sus escritos reflejaban a menudo el descontento con la forma en que el poder político se ocupaba de las necesidades básicas de la población y con las promesas que no se cumplían. Con esto, queda claro que Parra no se limitó solo a acusar al gobierno, sino que también demostró su frustración por la falta de acción, responsabilidad y, principalmente, cómo trataban con indiferencia a quienes no tenían condiciones de vida y no apoyaban su forma de gobierno.

En este contexto, una obra de Violeta Parra que llama la atención, justamente por hacer esas críticas, tanto social como política, es la canción *Yo canto la diferencia*, publicada en 1960, en un estilo de toada, ritmo característico de su tierra natal. Lanzada en una época de gran turbulencia en el país y en América Latina:

Yo canto la diferencia

Yo canto a la chillaneja si tengo que decir algo
 Y no tomo la guitarra por conseguir un aplauso
 Yo canto a la diferencia que hay de lo cierto a lo falso
 De lo contrario no canto

Les voy a hablar en seguida de un caso muy alarmante
 Atención el auditorio, que va a tragarse el purgante
 Ahora que celebramos el dieciocho más galante
 La bandera es un calmante
 Yo paso el mes de septiembre con el corazón crecido
 De pena y de sentimiento de ver mi pueblo afligido
 El pueblo amando la patria y tan mal correspondido
 El emblema por testigo
 En comandos importantes, juramento a la bandera
 Sus palabras me repican de tricolor las cadenas
 Con alguaciles armados en plazas y en alamedas
 Y al frente de las iglesias
 Los ángeles de la guarda vinieron de otro planeta
 Porque su mirada turbia su sangre de mala fiesta
 Profanos suenan tambores, clarines y bayonetas
 Dolorosa la retreta
 Afirmo, señor ministro, que se murió la verdad
 Hoy día se jura en falso por puro gusto no más
 Engañan al inocente, sin ni una necesidad
 Y arriba la libertad
 Ahí pasa el señor vicario con su palabra bendita
 ¿Podría, su santidad, oírme una palabrita?
 Los niños andan con hambre, les dan una medallita
 O bien una banderita
 Por eso, su señoría, dice el sabio Salomón
 Hay descontento en el cielo, en Chuqui y Concepción
 Ya no florece el copihue y no canta el picaflo
 Centenario tricolor
 Un caballero pudiente agudo como un puñal
 Me mira con la mirada de un poderoso volcán
 Y con relámpagos de oro desliza su Cadillac
 ¡Y viva la libertad!
 De arriba alumbra la Luna, con tan amarga verdad
 La vivienda de la Luisa, que espera maternidad
 Sus gritos llegan al cielo, nadie la habrá de escuchar
 En la fiesta nacional
 No tiene fuego la Luisa, ni lámpara, ni pañal
 El niño nació en las manos, de la que cantando está
 Por un reguero de sangre, mañana irá el Cadillac
 ¡Y viva la libertad!
 La fecha más resaltante, la bandera nacional
 La Luisa no tiene casa, la parada militar
 Y si va al parque la Luisa, adónde va a regresar
 Cueca amarga nacional
 Yo soy a la chillaneja, señores para cantar
 Si yo levanto mí grito, no es tan solo por gritar
 Perdóneme al auditorio si ofende mi claridad
 Cueca larga militar
 (Parra, 1960)

Es una música aborda directamente la diferencia y desigualdad entre las clases sociales existentes en el país. Ella realizó esta toada en un intento de hacer que las personas reflexionaran sobre sus posiciones en relación a la situación política y social de la época en la que ella vivió. Parra utiliza la música para expresar la distancia entre la realidad que viven los más pobres y la buena vida de los más privilegiados.

La letra empieza con una declaración sobre la integridad artística y social de la artista, sobre lo que es verdadero y lo que es falso. Ella aunque habla que esa es su forma de cantar, explica que, si no canta así, no podría hacer música. Violeta expresa su rechazo a la forma cómo el sistema funciona y que no haría parte de un grupo que ella considera falso y deshonesto:

Yo canto a la chillaneja si tengo que decir algo
Y no tomo la guitarra por conseguir un aplauso
Yo canto a la diferencia que hay de lo cierto a lo falso
De lo contrario no canto
(Parra, 1960)

A lo largo de los versos producidos, ella utiliza palabras que forman parte del vocabulario tradicional chileno, como *chillaneja*, que hace referencia a la música tradicional de su tierra, utilizando la metáfora para indicar que su canto es verdadero y no busca aplausos superficiales.

Además, cuando dice *El dieciocho*, se refiere a la celebración de la Independencia de Chile, que ocurrió en 18 de septiembre e irónicamente juzga la grandeza y el gasto de esta celebración, hablando que existe una divergencia entre las festividades del país y la triste realidad que vive la nación, y que es ignorada durante ese periodo:

Les voy a hablar en seguida de un caso muy alarmante
Atención el auditorio, que va a tragarse el purgante
Ahora que celebramos el dieciocho más galante

La bandera es un calmante
Yo paso el mes de septiembre con el corazón crecido
De pena y de sentimiento de ver mi pueblo afligido
El pueblo amando la patria y tan mal correspondido
(Parra, 1960)

Parra, resalta en su canción la diferencia entre el amor que la gente siente por su país y el mal y olvidado trato que reciben. Habla del encubrimiento de una nación que celebra sus eventos ignorando el sufrimiento de sus ciudadanos, donde todas estas fiestas organizadas por el gobierno sólo sirven para tapar la realidad.

La cantante censura directamente al señor ministro, ya que representa el poder, y en este extracto hace una fuerte crítica, diciendo que la honestidad y la dignidad han sido corrompidas o descuidadas, es decir, la verdad, como sostiene Parra, ya no es respetada ni reconocida por las autoridades. De la misma manera, la práctica de ejecutar juramentos o promesas son vacías y sin intención real de ayudar a los que más necesitan y se aprovechan de esa precariedad para beneficiarse. Como queda claro en estos trozos de la canción:

Afirmo, señor ministro, que se murió la verdad
Hoy día se jura en falso por puro gusto nomás
Engañan al inocente, sin ni una necesidad
Y arriba la libertad

Ahí pasa el señor vicario con su palabra bendita
¿Podría, su santidad, oírme una palabrita?

Los niños andan con hambre, les dan una medallita
O bien una banderita
(Parra, 1960)

Violeta Parra juzga la falta de sinceridad y la ineficiencia de las autoridades políticas y religiosas en la forma de abordar los problemas sociales. Además, muestra la hipocresía de las promesas vacías y el acoso a los más vulnerables, *por su propio bien*, haciendo el uso de ironías para resaltar la divergencia entre las palabras y las acciones realizadas. La artista utiliza su talento para mostrar los errores y desigualdades del sistema.

Siguiendo este razonamiento, cuando hablamos de la dictadura chilena, otro cantante que se destacó y es recordado hasta hoy por aquellos que se dedican a estudiar el escenario artístico y social chileno, es el gran Víctor Jara. Él fue uno de los cantantes y compositores más influyentes en la historia de Chile y su música obtuvo un papel importante en la política chilena y la lucha del país por la libertad y la justicia. Nacido en 1932, creció en una familia sencilla y mostró talento musical desde temprana edad. Su carrera artística comenzó a ser conocida nacionalmente, cuando empezó a hacer parte del movimiento de la Nueva Canción Chilena y con eso se convirtió en una de las voces más importantes en la música chilena en la década de 1960.

La relación de Víctor Jara con la política chilena es directa, participó activamente en la defensa de los derechos de los trabajadores y las cuestiones sociales, lo que lo llevó a unirse al movimiento político de izquierda de Chile. Él vio en la revolución socialista una oportunidad para combatir la grave desigualdad en el país y crear una sociedad más justa. Apoyó a Salvador Allende en las elecciones, que por ventura vendría a ganar la disputa política con una gran diferencia de votos, y mismo con la expresa votación, la derecha siempre dificultaba los proyectos del presidente. Con eso, él sintió la necesidad de seguir luchando por los derechos de la población chilena (Borelli, Marques Brum, 2015).

Jara utilizó sus canciones para expresar sus ideales políticos y dar voz a los oprimidos. Sus letras abordan con frecuencia temas como la justicia social, la igualdad y los derechos humanos. Jara, al igual que Violeta Parra, cantó sobre temas de injusticia social, la invisibilidad de los menos favorecidos y el derecho a vivir en paz en su tierra, sin embargo, también participó activamente en las luchas políticas de su época. Era un firme partidario de Salvador Allende, donde buscaban implementar reformas socialistas en Chile. Creía que la música tenía el poder de transformar y la utilizó como herramienta para crear conciencia y movilizar a la gente de su país.

Ha producido muchas obras que se quedaron conocidas en nivel mundial, algunas de sus canciones más conocidas son: *El Derecho de Vivir en Paz* lanzada en 1971, *Manifiesto*, lanzada en 1974, pero también canciones de otros cantantes, como *A desalambiar*, de Daniel Viglietti, lanzada en 1968 que fué regrabada por Jara en 1969. Esas canciones se convirtieron en símbolos de resistencia y esperanza para el pueblo chileno. Ellas combinan melodías simples pero muy cautivadoras con letras profundas, emotivas y significativas, capturando la esencia de las experiencias humanas y las luchas sociales vividas en su país.

Las canciones de Jara tuvieron gran éxito y una de ellas fue *Manifiesto* lanzada en 1974. Esta canción nos muestra el compromiso del cantante con mostrar la realidad, la justicia, hacia el pueblo chileno. Habla de la importancia de la música como elemento de cambio social y de la responsabilidad que tiene un artista de ser

la voz del pueblo. Es una declaración de sus principios y al mismo tiempo una reflexión sobre el papel del artista en la sociedad:

Manifiesto

Yo no canto por cantar
ni por tener buena voz,
canto porque la guitarra
tiene sentido y razón.
Tiene corazón de tierra
y alas de palomita,
es como el agua bendita
santigua glorias y penas.
Aquí se encajó mi canto
como dijera Violeta
guitarra trabajadora
con olor a primavera.
Que no es guitarra de ricos
ni cosa que se parezca
mi canto es de los andamios
para alcanzar las estrellas,
que el canto tiene sentido
cuando palpita en las venas
del que morirá cantando
las verdades verdaderas,
no las lisonjas fugaces
ni las famas extranjeras
sino el canto de una lonja
hasta el fondo de la tierra.
Ahí donde llega todo
y donde todo comienza
canto que ha sido valiente
siempre será canción nueva.
(Jara, 1964)

Durante el gobierno de Pinochet, las canciones de Jara y otros artistas de la Nueva Canción Chilena fueron vistas como una amenaza para el régimen, ya que daban espacio y voz a los sentimientos y aspiraciones del pueblo. Por eso él canta, denunciando que su canción no es solo estética, tiene un propósito, canta porque su guitarra es un símbolo de su arte, su obra tiene *significado y razón*, es decir, un sentido profundo y una causa justificada, como afirma en este extracto de su canción:

Yo no canto por cantar
ni por tener buena voz,
canto porque la guitarra
tiene significado y razón.
(Jara, 1964)

El cantante compara su música con elementos de la naturaleza, destacando la conexión entre su arte y la vida cotidiana de las personas. Su guitarra sería como su *corazón de tierra*, que representa su inmersión total en la realidad y en la lucha de los trabajadores y campesinos. Además, Jara, cuando dice que su guitarra es un corazón de tierra, sugiere que sus canciones son como una inspiración en momentos de alegría y tristeza, ya que durante la dictadura sirvieron como una luz

que traía esperanza, pero también como un acto. de resistencia para muchos chilenos que sufrieron la represión del régimen, como se expresa aquí:

Tiene corazón de tierra
y alas de palomita,
es como el agua bendita
santigua glorias y penas.
(Jara, 1964)

En otra parte de su canción dice que su trabajo es para operarios, y también para los que buscan algo más profundo, quizás, como justicia o libertad, e incluso ante la adversidad, el arte ofrece consuelo y tiene un propósito:

Que no es guitarra de ricos
ni cosa que se parezca
mi canto es de los andamios
para alcanzar las estrellas.
(Jara, 1964)

En otra parte de su composición, él asocia su canto a la vida y a la muerte, expresando que la verdadera música es la que se fija en la realidad y verdad de las personas de su tierra, aunque le cueste la vida. Cómo nos habla Jara:

Que el canto tiene sentido
cuando palpita en las venas
del que morirá cantando
las verdades verdaderas.
(Jara, 1964)

Así cómo esa canción, otra producción que quedó conocida en la voz de Víctor Jara es la canción *A Desalambrar*, del compositor Daniel Viglietti, fue regrabada por Jara y habla de la gran represión política en Chile, cuando gobernaba la dictadura de Augusto Pinochet, período en el que las canciones de protesta fueron una poderosa herramienta de resistencia y una forma de expresión de los sentimientos del pueblo oprimido y que afectó directamente a la ultraderecha.

A desalambrar

Yo pregunto a los presentes
Si no se han puesto a pensar
Que esta tierra es de nosotros
Y no del que tenga más
Yo pregunto si en la tierra
Nunca habrá pensado usted
Que si las manos son nuestras
Es nuestro lo que nos den
A desalambrar, a desalambrar
Que la tierra es nuestra
Es tuya y de aquel
De Pedro y María
De Juan y José
Si molesto con mi canto
A alguien que no quiera oír
Le aseguro que es un gringo

O un miembro de este país
 A desalambrar, a desalambrar
 Que la tierra es nuestra
 Es tuya y de aquel
 De Pedro y María
 De Juan y José
 A desalambrar, a desalambrar
 Que la tierra es nuestra
 Es tuya y de aquel
 De Pedro y María
 De Juan y José.
 (Viglietti, 1968)

Según Bresque y Santos (2019, p. 18), la palabra *desalambrar* significa quitar vallas o alambres, es un grito de libertad de un pueblo que ha sufrido mucho. Es como una cicatriz que marca y marcó la historia de Chile. Aunque también hace referencia a la lucha del pueblo con el gobierno de Pinochet contra la privatización de la tierra y la defensa de la idea de que la tierra debe ser de todos, y no sólo de una élite privilegiada, o mejor dicho, de un extranjero, que llegó queriendo gobernar todo. Él utiliza esta metáfora para cuestionar la desigualdad y la injusticia social. Eso se queda evidente en esta parte:

Yo pregunto a los presentes
 Si no se han puesto a pensar
 Que esta tierra es de nosotros
 Y no del que tenga más

A desalambrar, a desalambrar
 Que la tierra es nuestra
 Es tuya y de aquel
 De Pedro y María
 De Juan y José
 (Viglietti, 1968)

La canción muestra que la tierra debe ser de todos y no sólo de quienes tienen más poder o dinero. Él utiliza esta canción para denunciar la injusticia social y la baja concentración de tierras en manos de las personas comunes, abordando un tema central que son las luchas agrarias y los movimientos de reforma agraria en aquella época en América Latina. Esto queda claro cuando canta que la tierra es de todos, es de *Pedro, María, Juan y José*, nombres que representan al pueblo común.

Otra parte destacada de su música es cuando reconoce que su obra molesta a los que están en el poder o a los extranjeros que explotan los recursos locales, haciendo referencia a Pinochet y a todos los que vinieron con él a tomar el poder, la tierra y los recursos que Chile podía ofrecer. Apunta directamente a los opresores, diciendo que su lucha es correcta y que la resistencia es una consecuencia legítima de la opresión. Además, también cuestiona la mentalidad de quienes tienen poder sobre la tierra, advirtiendo que es necesario cambiar la forma en que se distribuye y utiliza la tierra. Como sostiene Jara:

Yo pregunto si en la tierra
 Nunca habrá pensado usted
 Que si las manos son nuestras
 Es nuestro lo que nos den

Si molesto con mi canto
 A alguien que no quiera oír
 Le aseguro que es un gringo
 O un miembro de este país.
 (Viglietti, 1968)

A desalambarrar es una canción poderosa que trae consigo toda una historia, y que convoca al pueblo chileno de la época a luchar por la justicia social y la redistribución de la tierra. Él hizo que su canción se convirtiera en una herramienta de protesta, resistencia y concientización, resaltando las desigualdades e injusticias que vivía el sistema agrario y político chileno de la época.

Por lo tanto, esto demuestra que él tuvo un papel revolucionario y que esta y otras canciones se convirtieron en un símbolo popular de resistencia y fueron cantadas en protestas y mítines. Más tarde, las actividades políticas de Víctor Jara lo pusieron en conflicto con las fuerzas conservadoras en Chile. Él fue secuestrado y brutalmente torturado por sus creencias políticas: “Varios de estos artistas fueron rápidamente torturados por la dictadura. Víctor Jara, cantor y poeta, fue encontrado con alrededor de cuarenta y cuatro heridas de balas y sin sus manos”. (Córdoba Toro, 2017, p. 18). Desafortunadamente, fué asesinado por los militares de Pinochet el 16 de septiembre de 1973, pero su legado sigue vivo, nunca ha sido olvidado y nunca será. Aunque su vida fue corta, su historia perdura y sus obras continúan inspirando a nuevas generaciones de artistas, escritores y activistas en todo el mundo, especialmente en América Latina. El movimiento de la Nueva Canción Chilena, con Violeta Parra y Víctor Jara como uno de los principales nombres, dejó una huella imborrable en la cultura chilena y en la música latinoamericana, recordándonos que el arte tiene el poder de transformar a las personas y hacerlas seguir luchando por sus ideales.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Con este trabajo pudimos comprobar que desde el inicio de su formación, Chile nunca bajó la cabeza por ningún motivo ni ante nadie. Fue resistente y vivió muchos períodos complicados, pero nunca dejó de luchar por sus ideales y por un país más justo. Es característico del pueblo chileno ser una patria que siempre tuvo gran resistencia a lo largo de su historia. Desde la época de los mapuches, como vimos en este trabajo, la valentía y determinación de este país ha sido fundamental en la lucha por la libertad, la igualdad y sus derechos. Los mapuches impulsaron una de las resistencias más duraderas contra la colonización española en América Latina, luchando incansablemente para proteger su territorio, cultura y forma de vida, preservando su identidad y marcando con coraje la historia de Chile.

A lo largo de los siglos, esta tradición de resistencia se ha mantenido fija y viva. Chile atravesó varios períodos desafiantes, uno de ellos fue la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Durante este régimen, muchos chilenos fueron perseguidos, torturados y asesinados por oponerse al gobierno autoritario. Sin embargo, a pesar de estar bajo una intensa represión, una gran parte de la población se mantuvo resistente y fuerte. Movimientos sociales y organizaciones de derechos humanos fueron creadas con el objetivo de ayudar y poner fin a toda persecución sufrida. Sin mencionar que la propia población realizó diversas manifestaciones culturales y artísticas, como música y poesía, en un intento de mantener vivo el espíritu de lucha por la libertad y la justicia. Demasiadas ideas y planes fueron organizados, así como los mapuches hicieron contra los españoles en

su época, no quedaron inertes. La población chilena en el periodo dictatorial también no.

Una de las herramientas utilizadas como fuente de resistencia fueron las canciones, en este trabajo buscamos desarrollar una comprensión más profunda de cómo esas músicas pueden servir como registros culturales y políticos de un país, permitiéndonos analizar cómo estas obras juegan un papel fundamental en la construcción y reflexión sobre la historia y la política de un pueblo, identificando formas en las que reflejan el cambio social, los acontecimientos políticos y la evolución cultural. Las canciones folklóricas chilenas son más que simples obras musicales, son formas de expresar la cultura, la historia y la política de este pueblo. Ellas, como se evidencia en este trabajo, hablan mucho y captan la esencia de las luchas de su población, hablando desde la resistencia de un pueblo hasta las victorias logradas por él, siendo una poderosa herramienta que nos ayuda a reflexionar sobre estos períodos históricos vividos, recordándonos diariamente lo que ya vivieron y dejando una lección para que períodos tan traumáticos no vuelvan a suceder. Estas músicas pueden ayudarnos a apreciar mejor el poder que tienen, ya que son formas de expresión que trasciende el tiempo y enriquece nuestra comprensión del pasado, permitiéndonos comprender mejor su papel en la construcción de la identidad de un pueblo y su país.

Estas canciones se convirtieron en símbolos en la lucha contra la dictadura, pese que, en su contexto de creación, no fueron directamente pensadas para criticar la política del país y al gobierno de Pinochet. Posiblemente no fue esa la intención de estos artistas, sin embargo, como eran letras llenas de simbolismo y descripción de lo que sucedía en territorio chileno, la población comenzó a utilizarlos como herramienta de resistencia y lucha contra las injusticias que existían en ese periodo.

Vale destacar que este trabajo es un recorte de algo muy amplio, existen muchos artistas que podríamos abordar, además de esos, pero, como un artículo es un trabajo más corto, tomamos la decisión de trabajar con estos cantantes que fueron de gran relevancia en la época de la dictadura y hasta antes de ella. Las canciones chilenas son un depósito de informaciones del país, pues muchas hablan acerca de política, de dictadura, de insatisfacción, entre otros temas. Hemos hecho la elección de esas músicas por cuenta de cómo esos contenidos son tratados y propagados en Chile y en el mundo.

Es necesario resaltar que la música siempre ha jugado un papel fundamental para registrar acontecimientos de un país, hablándonos de cosas buenas y malas. En Chile no sería diferente: el pueblo encontró en el arte musical una forma de preservación cultural, resistencia contra la opresión y expresión de su lucha por la autonomía. Muchos de sus músicos se destacan por producir toadas que contenían un mensaje social, una crítica política, entre otros objetivos. Podríamos destacar cantantes como Violeta Parra, Víctor Jara, Daniel Viglietti, y el grupo Inti Illimani, pues, ellos produjeron músicas que expresaban el dolor, la injusticia y la esperanza de una nación que luchó contra la represión política por muchos años y hasta hoy.

Entonces, vale salientar que este trabajo busca mantener viva la memoria de un pueblo, y demostrar que sus manifestaciones culturales son una poderosa voz y herramienta de lucha, desde de los buenos momentos, hasta los más difíciles que vivió el país. Además, las canciones chilenas fueron y son un refugio y una voz para aquellos que enfrentan muchos problemas e injusticias. Varios artistas utilizaron su música como herramienta de resistencia ante sus composiciones, obras llenas de simbolismo y protesta, invitando a los oyentes a reflexionar profundamente sobre

temas como la lucha social, los derechos humanos y la identidad existente de un pueblo.

6 REFERÊNCIAS

A Desalambrar. Intérprete: Victor Jara. Compositor: Daniel Viglietti. **Canciones para el hombre nuevo**. Argentina. 1968. letra disponible en: <<https://www.letras.mus.br/daniel-viglietti/516948/>> Acceso en: 18/09/2024.

BENAVIDES, Jeovanny Moisés. La dictadura en Chile: un abordaje narrativo al régimen de terror de Pinochet. **Question**, Vol. 1, N.º 60, octubre-diciembre 2018. ISSN 1669-6581 Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata | La Plata | Buenos Aires | Argentina. Disponible en: <<https://doi.org/10.24215/16696581e092>>. Acceso en: 26/08/2024.

BORELLI, Viviane, MARQUES BRUM, Maurício. Estádio Chile, 1973: os dias finais de Víctor Jara, uma vítima da ditadura chilena. Jan - Abr 2015. v. 16, n. 30 (23-37). **Comunicação & Inovação**, PPGCOM/USCS. Disponible en: <https://www.seer.uscs.edu.br/index.php/revista_comunicacao_inovacao/article/download/2709/1666> Acceso en: 26/08/2024.

BRESQUE, Gabriel. SANTOS, Juliana. A Desalambrar, a chapa que quer abrir as portas da Universidade. **Em Pauta**. Publicado en : /11/2014 - Actualizado en 09/11/2015. Disponible en: <<https://wp.ufpel.edu.br/empauta/a-desalambrar-a-chapa-que-quer-abrir-as-portas-da-universidade/>>. Acceso en: 18/07/2024.

BORGES, Elisa de Campos. O governo de salvador allende no chile: atuação dos trabalhadores e a organização de novas relações de trabalho. **Projeto História**, São Paulo, n. 47, pp. 85-109, Ago. 2013. Disponible en: : <<https://revistas.pucsp.br/index.php/revph/article/download/17135/14202/47653>> Acceso en: 15/05/2024.

CÓRDOBA TORO, Julián. La música y resistencia en la dictadura chilena. **Iberoamérica Social**: revista-red de estudios sociales VIII, pp. 14 - 18, 2017. Disponible en: <<https://iberoamericasocial.com/la-musica-resistenciala-dictadura-chilena/>> Acceso en: 10/09/2024.

ERBE CONSTANTE, Bruno. A canção como ferramenta de luta política e social: os diferentes casos na América Latina. 28.ed. **Revista de História**, v. 11, n. 1. 2018. Universidade do Rio Grande do Sul. Disponible en: <<https://periodicos.ufmg.br/index.php/temporalidades/article/view/6106/9751>> Acceso en: 22/08/2024.

FIGUEROA IBARRA, Carlos. Dictaduras, Tortura y Terror en América Latina. Bajo el Volcán, vol. 2, núm. 3, segundo semestre, 2001, pp. 53-74, **Revista Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**. México. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/pdf/286/28600304.pdf>> Acceso en: 15/08/2024.

JARA, Victor. **Manifiesto, música de Víctor Jara**. Victor Jara - Música Youtube. Disponible en: <<https://youtu.be/uj-3mpjDC8M?si=2-Ns4xV19CCTy8IA>> Acceso en: 18/07/2024.

VIGLIETTI, Daniel. A Desalambrar, música de Daniel Viglietti. Intérprete: Victor Jara. Víctor Jara - Música Youtube. Disponible en: <https://youtu.be/jvwmil2q3c?si=z_2llvN33KQRaCio> Acceso en: 20/07/2024.

LA CARTA. Intérprete: Mercedes Sosa. Compositora: Violeta Parra. Canciones Reencontradas en París. Argentina. 1971. letra disponible en: <<https://www.letras.com.br/violeta-parra/la-carta/traducao>> Acceso en: 18/09/2024.

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. La Música, en: **Juventud chilena y participación política durante el siglo XX. Memoria Chilena** . Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95106.html>> Accedido en 02/10/2024.

Manifiesto. Intérprete: Victor Jara. Compositora: Victor Jara. tiempos que cabiam. Chile. 1973. letra disponible en: <<https://www.letras.mus.br/victor-jara/667865/>> Acceso en: 22/09/2024.

FONTES, Virgínia; JOFFILY, Mariana; et al. **Memorias de dictadura**. São Paulo. 2014. Disponible en: <<https://memoriasdaditadura.org.br/cultura/daniel-viglietti/>>. Acceso en: 26/09/2024. Instituto Vladimir Herzog

MONSÁLVEZ ARANEDA, Danny Gonzalo. La dictadura cívico-militar del general Augusto Pinochet como proceso institucionalizado de violencia política. **Sociedad Hoy**, núm. 23, 2012, p. 33-47 Universidad de Concepción Concepción, Chile. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/pdf/902/90229346004.pdf>>. Acceso en: 26/08/2024.

PARRA, Violeta. **La carta, canción de Violeta Parra**. CANAL BHA. Música. Youtube. Disponible en: < Disponible ken: <https://youtu.be/Nns6pz1Cq_U?si=XVnp36IHqnXM_nE> . Acceso en: 15/07/2024.

PARRA, Violeta. **Yo canto la diferencia, canción de Violeta Parra**. Donovan Vallejos. Música. Youtube. Disponible en: <https://youtu.be/kZpzFm70NKI?si=z_ekgpkQRa8MI_SC>. Acceso en: 17/07/2024.

PERRONE, Samir. Hablo de cambiar nuestra casa: dictadura y democratización argentina en las canciones de Fito Páez. 85.ed. **América Latina Hoy**. 20 de Sep. de 2020. Disponible en ; < [«Hablo de cambiar esta nuestra casa»: dictadura y democratización argentina en las canciones de Fito Páez.](#) >. Acceso en: 11/10/2023.

SIMÕES, Silvia Sônia. La nueva canción chilena: o canto como arma revolucionária. **História Social**, n. 18, 2010. Disponible en: < <https://ojs.ifch.unicamp.br/index.php/rhs/article/download/355/306> >. Acceso en: 15/07/2024.

TUAREZ SÁNCHEZ, Roberto. La Operación Cóndor Y Su Sistema De Inteligencia. 2012. **Revista Calameo**. Disponible en: <<https://www.calameo.com/read/001698468015a7da2319d>> Aceso en: 19/09/2024

VASCONCELOS, Wirlem Almeida. SILVA BORGES, Débora Cristina, SOUSA, Naide Pedroso et al. A importância da música como ferramenta de ensino na educação infantil. **Caderno Intersaberes**, vol. 8, no. 14, 2019, p. 18. Cadernos uninter, Disponible en: <https://www.cadernosuninter.com/index.php/intersaberes/article/view/894/932>. Acceso en: 15 07 2024.

VILLALOBOS, Sergio. **Historia del Pueblo Chileno**. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A, 1980. Disponible en: < https://books.google.com.br/books?id=ssEjYhLw4acC&pg=PA24&hl=pt-BR&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=true > . Acceso en: 09/07/2024.

Yo canto la diferencia. Intérprete: Violeta Parra. Compositora: Violeta Parra. **El folklore del Chile**, vol VIII. Argentina. 1960. letra disponible en: <<https://www.letras.mus.br/parra-violeta/363453/> > Acceso en: 26/09/2024.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primero a Dios, por toda fuerza, coraje y fé que me ha transmitido él.

Agradezco a mi orientadora Profa. Me. Ana Paula dos Santos Claudino Macena por toda ayuda, disponibilidad, paciencia y comprometimiento con mi trabajo.

Agradezco también a los profesores de la banca por aceptar participar en la defensa de mi trabajo y por la disponibilidad.

De manera especial tengo que agradecer demasidamente en nombre de mi madre: Verônica Augusto da Silva, a todos mis familiares por toda ayuda, incentivo y palabras positivas que me hicieron continuar en esta carrera.

Agradezco a mis colegas de clase por todo el apoyo y por convertir esa caminata más fácil y tranquila.

Agradezco a todos los profesores de la universidad, por toda ayuda, comprensión y todo conocimiento pasado a lo largo de estos cinco años de

graduación. Profesores como: Gilda Carneiro, Alessandro Giordano, Tales Lamoniêr, Isabela Cristina, Thays Albuquerque, Kaio César, a todos ustedes, muchísimas gracias.

Por fin, agradezco a todas las personas que de manera directa o indirecta, contribuyeron para que yo pudiera concluir este curso, personas como: Anderson, Sr. Fitinho, Graziella, Viviane Fernandes, Bruna Nunes, entre tantos otros que hicieron parte de este proceso. Gracias.